

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto.

Jesús se acercó y tocándolos les dijo:

-Levantaos, no temáis.

Al alzar los ojos no vieron a nadie más que a Jesús solo.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó:

-No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos.

## COMENTARIO

Uno de los tipos de persona que más se "cotizan" son las personas de palabra, las que cumplen lo que prometen, aquellas en las que se puede confiar plenamente.

Uno de los atributos que en el Antiguo Testamento más se aplica a Dios, es el de la fidelidad. Dios es fiel, aunque su pueblo no lo sea; Dios cumple sus promesas, aunque su pueblo no cumpla las suyas.

Dios, porque quiere, mejor, por que nos quiere, ha establecido desde el principio un Plan de Salvación para el hombre, que había roto con Él.

"Enemistades pongo entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya, ella pisará tu cabeza cuando tú le hieras en el talón", nos dice el libro del Génesis en el capítulo dedicado a la caída.

Y llegado el momento, Dios elige a una persona para ser el padre de un pueblo que sería el depositario de esas promesas salvadoras.

"Sal de tu tierra y de la casa de tu padre", "haré de ti un gran pueblo". "Abrán marchó conforme le había dicho el Señor.

Un hombre de fe se pone en marcha a la indicación del Señor. Con él comienza el camino de un pueblo que guardará las promesas de salvación y que acogerá en su seno al Salvador.

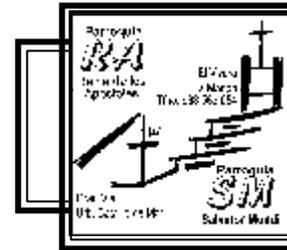
Y es que, desde tiempo inmemorial, Dios dispuso darnos su gracia por medio de Jesucristo.

Así, en la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo para ser nuestro Salvador. Él nos libró de la muerte y nos abrió a la luz de la vida inmortal.

En la Transfiguración se nos anticipa el final del plan de Dios.

Jesús en su gloria, con Moisés y Elías, nos habla de promesas cumplidas. Y quien cumple es el Padre, en el "Hijo amado", el predilecto, aunque el camino de la gloria tenga que pasar primero por el sufrimiento y la muerte.

La fe de Pedro, Santiago y Juan se verá robustecida tanto para cuando vean al Maestro colgado del madero, cuanto para el momento de dar testimonio de la resurrección.



# Comunión

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

LITURGIA DE LA PALABRA

## ESPAÑOL

**Segundo Domingo  
de  
Cuaresma  
(A)**

*La Transfiguración del Señor nos muestra la verdadera identidad de Jesús.*

*Los primeros cristianos, al consignar este acontecimiento, nos quieren dejar de manifiesto la fe de la comunidad.*

*En un monte alto, tradicionalmente se le ha identificado con el monte Tabor. La montaña es un punto de encuentro entre Dios y los hombres (Sinaí).*

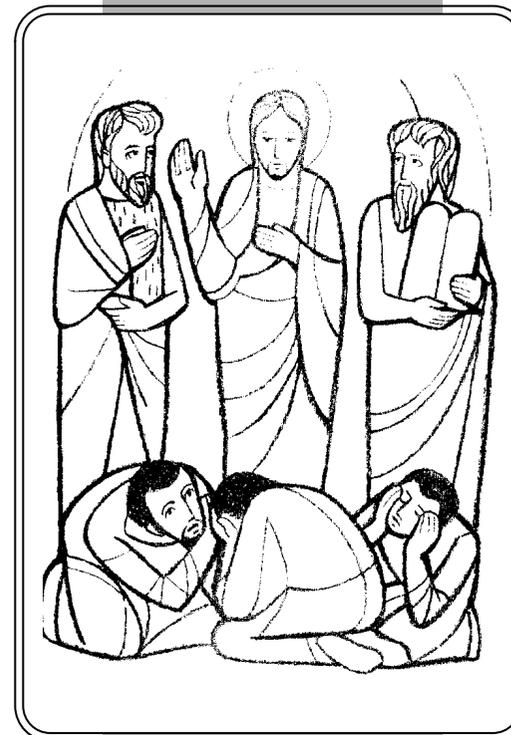
*Jesús se manifiesta en su gloria; se hace acompañar por Moisés y Elías, las dos mayores figuras del Antiguo Testamento, que encarnan la Ley y los Profetas, es decir, la revelación del Antiguo Testamento.*

*La nube resplandeciente y la voz son signos de la presencia de Dios, ante el que se cae rostro en tierra en actitud de adoración.*

*Para los primeros cristianos, este relato constituye el compendio de su fe.*

*"Este es mi hijo amado, escuchadle".*

*Jesús es el Hijo amado de Dios y el Mesías anunciado por los profetas en el Antiguo Testamento.*



## PRIMERA LECTURA

*Partir de la propia tierra, patria y familia, es abandonar seguridades para obtenerlo todo en esperanza. No es un paso al vacío, sino hacia la plenitud. La grandeza de Abrahán está en ser signo de Dios por la confianza y la obediencia. Al estar él en referencia a Dios, Dios aparece en referencia a él como bendición para uno y para todos. La elección particular tiene intención universal. La bendición es armonía puesta en el seno de la humanidad dispersa.*

## SALMO RESPONSORIAL

Sal 32,4-5. 18-19. 20 y 22

R/. Que tu misericordia, Señor; venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

La palabra del Señor es sincera y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo; que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

## Lectura del libro del Génesis

12,1-4a.

En aquellos días, el Señor dijo a Abrahán:

Sal de tu tierra y de la casa de tu padre hacia la tierra que te mostraré.

Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre y será una bendición.

Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan.

Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo.

Abrahán marchó, como le había dicho el Señor.

## SEGUNDA LECTURA

*La proclamación del Evangelio es un trabajo duro, que, si es genuino, no puede explicarse por afán de ventajas temporales. Sólo se debe a una misteriosa vocación de Dios, que irrumpe en la vida humana a contrape- lo de los sueños y de las aspiraciones del hombre.*

## EVANGELIO

*La dimensión divina de Jesús, como correspondiente de la Iglesia, es verdadera y auténtica, aunque no ha de exhibirse en el escaparate de la vanidad humana, ni siquiera la litúrgica. La liturgia nunca debería ser un bello espectáculo, sino simplemente la adoración comunitaria del Dios invisible y sorprendente.*

*Celebramos en la Eucaristía la muerte y resurrección de Jesús. El misterio de su vida fue el mismo de Abrahán: salió de su tierra, abandonó todo, fiado en la promesa de Aquel que tenía poder para conceder lo que esperaba. Jesús, aun en medio de su pasión, entrevió la transfiguración; creyó en la resurrección a pesar de la muerte, contra toda esperanza esperó, no se dejó vencer por la decepcionante lección de la vida diaria.*

## Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a Timoteo

1,8b-10.

Querido hermano: Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según las fuerzas que Dios te dé. El nos salvó y nos llamó a una vida santa no por nuestros méritos, sino porque antes de la creación, desde el tiempo inmemorial, Dios dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo; y ahora, esa gracia se ha manifestado por medio del Evangelio, al aparecer nuestro Salvador Jesucristo, que destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal.

## Lectura del santo Evangelio según San Mateo

17,1-9.

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta.

Se transfiguró delante de ellos y su rostro resplandecía como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él.

Pedro, entonces tomó la palabra y dijo a Jesús:

-Señor, ¡qué hermoso es estar aquí! Si quieres, haré tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía:

-Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo.